

Género y ciudadanía

EN ESTA EDICIÓN:

- **Un nuevo marco para la ciudadanía**
- **Viaje sin mapas: la historia de Naripokkho**
- **Organización contra la violencia en la frontera entre Estados Unidos y México**

Esta edición de *En Breve* examina las formas en que trabajar con ideas sobre la ciudadanía puede ayudar a promover la igualdad de género. Un enfoque al desarrollo que parta desde la perspectiva de la gente como ciudadanas y ciudadanos puede permitir a los actores del desarrollo apoyar luchas por los derechos y la participación en la toma de decisiones a favor de las personas marginadas por motivos de género. Como es el caso en Naripokkho, esto involucra reenmarcar las responsabilidades y los derechos ciudadanos de manera que incluyan las necesidades de las mujeres y asegurar el acceso de ellas a las políticas y a las instituciones. Lo que la gente entiende por ciudadanía difiere dependiendo del contexto y de los cambios a lo largo del tiempo. Los conceptos de membresía y pertenencia son renegociados conforme se crean nuevas alianzas con base en intereses compartidos – tal como lo muestra el trabajo contra la violencia que se realiza en la frontera entre los Estados Unidos y México.

Un nuevo marco para la ciudadanía

SHAMIM MEER y CHARLIE SEVER

Ciudadanía significa:

- *membresía y pertenencia*
- *derechos y responsabilidades*
 - *universalidad*
- *un estatus y una práctica*
 - *un proceso*
- *una relación con el Estado*
- *una forma de estar en el mundo*
 - *participación*
 - *toma de decisiones*
 - *obligaciones*
- *sentido de propiedad*
 - *roles*
 - *obligaciones*
 - *identidad*
- *acceso a protección legal y a justicia*

CIUADANÍA ES un término escurreidizo. Su naturaleza abstracta dificulta definirlo para describir lo que significa en la experiencia real, vivida. Puede significar todo para toda la gente.

Para algunas personas, ciudadanía es un sitio de logros, de poder y validación de su lugar en el mundo – una forma de forjar cambios positivos y adquirir un mejor nivel de vida para todos los grupos. Otras lo consideran un concepto maligno – exclusivo, alienante o amenazador – que sólo sirve para marginar y excluir al permitir el ingreso de algunos y expulsar a quienes no encajan debido a su género, clase o raza. Otras más podrían decir que la ciudadanía “no tiene relevancia” en sus vidas, unas vidas que ya están demasiado cargadas de presiones cotidianas como para que consideren participar en tomas de decisiones o luchas más amplias relacionadas con los derechos.

No obstante, ¿cómo podemos describir qué es la ciudadanía o lo que significa en las vidas de las personas que subsisten en la pobreza y la inseguridad? ¿Podemos desmitificar ideas sobre la ciudadanía y pintarlas tal como aparecen en escenarios reales, campañas y proyectos alrededor del mundo? Numerosos especialistas en desarrollo han planteado que usar el lenguaje y los argumentos de la ciudadanía es una potente manera de trabajar en programas de desarrollo que persiguen hacer realidad la igualdad de género a través de un enfoque en las personas y en las maneras en que ellas interactúan con las instituciones.

Inicialmente, sin embargo, debemos tratar de comprender los diferentes significados que damos al término, cómo éste puede cambiar dependiendo de quién está hablando y cómo es moldeado por legados históricos. El recuadro (izquierda)

muestra una serie de formas en que la ciudadanía puede ser descrita. Desde la perspectiva de género, inmediatamente se hace evidente que hay varios problemas con algunos de estos términos.

En primer lugar, la idea de derechos y responsabilidades “universales” es problemática. En realidad, no todas las personas tienen las mismas necesidades o la misma posición en la sociedad – no existe una ciudadana o un ciudadano “universal”. Esto significa que los derechos y las responsabilidades se construyen, de hecho, en nombre de los grupos más poderosos de la sociedad – poderosos a través de posiciones de género, etnicidad, raza o clase – para servir a sus propios intereses y necesidades.

En segundo lugar, la ciudadanía generalmente se basa en la posición de las personas en la sociedad – dónde están ubicadas en las relaciones desiguales de poder y cuáles roles sociales se espera que desempeñen. En la mayoría de las sociedades existen funciones “apropiadas” para las mujeres y los hombres – roles idealizados que asignan a las mujeres el ámbito doméstico y privado del hogar y la familia, en tanto otorgan a los hombres el espacio público de la política, la economía y la toma de decisiones. Tal división puede ser solamente una idea de lo que constituye una “conducta apropiada”, pero dichas ideas tienen implicaciones materiales. Esta división público / privado significa que son los hombres a quienes se les considera ciudadanos plenos – tomadores de decisiones políticamente activos. Las mujeres, que no son vistas como agentes políticas, son consideradas dependientes de los hombres que gobiernan la sociedad en su nombre. Aquellas personas que se apartan de estos roles pueden ser estigmatizadas, excluidas, o sus acciones quedar invisibles.

A la luz de estos problemas, las feministas y activistas por los derechos de las mujeres han buscado reenmarcar la ciudadanía desde una perspectiva de género y mostrar que las luchas por los derechos de las mujeres deben ser vistas como luchas por la ciudadanía que afectan a todas las personas en la sociedad y no como “intereses de minorías”.



‘Mi madre es egipcia ...
La nacionalidad es mi derecho’

*Portada del Informe Anual 2001 de la
Asociación Egipcia para el Desarrollo y
Avance de las Mujeres –ADEW (Egyptian
Association for the Development and
Enhancement of Women)*

Incluir a las personas excluidas

Una manera directa de enfocar el problema de la exclusión desde los espacios de toma de decisiones son las políticas de discriminación positiva y las cuotas de participación política.

‘Las mujeres en nuestro pueblo pensaban que la participación en la política era sólo para los hombres. Ahora creen que ellas pueden convertirse en concejales y gobernadoras’. En un contexto donde las libertades civiles para la población negra mayoritaria eran relativamente nuevas, las mujeres de Namibia han realizado una campaña por las cuotas legales para mujeres en cargos públicos. En el proceso de la campaña se ha generado una nueva conciencia sobre los derechos de las mujeres y se han desafiado las percepciones de que ellas no son actrices políticas.

Una segunda manera consiste en basar los derechos en las necesidades reales de las mujeres y los hombres de grupos minoritarios y no en las de un “ciudadano universal”. Esto significa asegurar que los grupos marginados puedan expresar sus necesidades y que estas voces lleguen a las instituciones poderosas y las transformen.

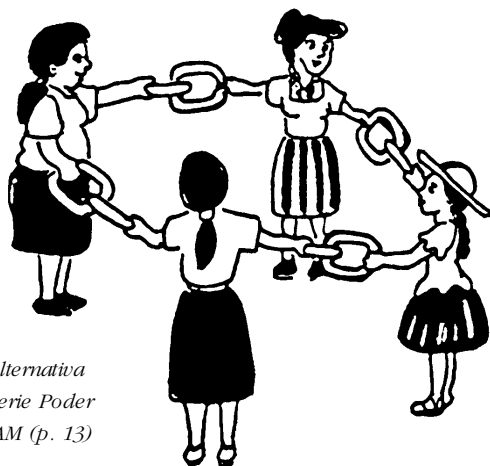
A finales de la década de 1990, activistas e investigadoras de Sudáfrica condujeron una campaña para intervenir en la reforma de leyes consuetudinarias relacionadas con el matrimonio, según las cuales un hombre podía tener más de una esposa (poliginia). En una reunión, una de las investigadoras notó que una sección de mujeres permanecía sentada en silencio observando al grupo de integrantes que danzaban cantando ‘un hombre, una mujer’. Ella les preguntó por qué estaban calladas. Las mujeres

respondieron que vivían en matrimonios polígamos y que sus medios de subsistencia se verían amenazados si la poliginia no era reconocida. Finalmente, la intervención hecha por la campaña en el proceso de reforma enmarcó la ley de tal forma que ésta encarecía la poliginia (lo que con el tiempo conduciría a su desaparición), a la vez que resguardó los derechos de las mujeres a las propiedades maritales.

Redefiniendo la división público / privado

La división que coloca a las mujeres y a los hombres físicamente en esferas mutuamente excluyentes también determina la atención que se da a diferentes intereses y necesidades. Durante mucho tiempo, las cuestiones familiares, domésticas y sexuales han sido descuidadas por las soluciones públicas y/o políticas. A fin de contrarrestar el hecho de que los asuntos privados no son vistos como una cuestión política, las feministas han afirmado que todo lo que tiene que ver con la sexualidad y la reproducción y con “males privados” como la violencia doméstica son asuntos para la atención pública. También han planteado que la participación política debe ser definida de manera que incluya la política informal, es decir, los grupos de mujeres, los servicios de apoyo y otras formas de movilización social.

Las trabajadoras sexuales en West Bengal, India, desafiaron su exclusión como miembros plenos de la sociedad asegurando sus derechos a organizarse. Argumentaron que consideraban importante definir el problema del tráfico para el trabajo sexual, y las soluciones al mismo, desde su propia perspectiva.



‘Las alianzas simbolizan la creación de espacios para la sororidad y la solidaridad’.

Caricatura del Equipo de Comunicación Alternativa con Mujeres (ECAM), 2000, ‘Liderazgo’, Serie Poder Local, No. 3, Tarifa: ECAM (p. 13)

Dando voz a sus necesidades particulares y exigiendo derechos basados en éstas, ellas desafiaron ideas acerca de que la actividad sexual es un asunto privado sobre el cual no se debe hablar en público.

Conclusiones

Emprender luchas para defender, reinterpretar y ampliar los derechos puede, por lo tanto, ayudar a las mujeres a dejar claro que ellas son seres políticos. Las luchas colectivas les permiten hacer escuchar sus voces de manera que éstas influyan en las instituciones que circunscriben las vidas de las mujeres – el hogar, el mercado, el Estado y el ámbito internacional. Esa combinación de exigencia de derechos, participación e influencia puede conducir a formas más significativas de ciudadanía para aquellas personas que hasta ahora han sido excluidas.

En el trabajo hacia estas metas se requiere de procesos de investigación y

análisis de género a fin de comprender mejor lo que se encuentra detrás de la discriminación y la exclusión. Las y los formuladores de políticas y especialistas deben esforzarse por facilitarles a las personas, en particular a las mujeres, definir sus propias necesidades y soluciones e interpretar los derechos y las responsabilidades desde sus propias perspectivas. Esto significará enfocar los llamados asuntos “privados” tales como la violencia doméstica y la sexualidad, junto a la participación económica y política, como derechos ciudadanos.

Las organizaciones de mujeres son expresiones potentes de la ciudadanía activa, sobre todo en campañas que incluyen promoción y defensa públicas, generación de conciencia y cabildeo. La organización de la sociedad civil en pro de la igualdad de género debe ser apoyada con recursos, capacitación y construcción de habilidades a fin de propiciar una efectiva interacción con la política y las instituciones, además de influencia sobre éstas.

B



‘Ésta es una nueva forma de movilización social – al realizar actividades en la plaza pública a donde las familias llegan cada domingo para disfrutar su día libre, educamos a más personas de lo que podríamos si sólo camináramos portando pancartas de protesta’. (Organizadora Luz Méndez)

Grossman, L., 2003, ‘¡Basta ya! Guatemaltecas protestan contra la violencia hacia las mujeres’, Boletín del Global Fund for Women. Fotografía por Olga Talamante.

Viaje sin ma

A SÍ COMO el pan no es arroz, tampoco las mujeres son seres humanos. – *refrán popular*

No como madres y hermanas sino como seres humanos queremos nuestra dignidad, y como ciudadanas queremos nuestros derechos. – *lema de Naripokkho*

Naripokkho es una organización de mujeres activistas fundada en 1983. La historia de Naripokkho demuestra dos importantes formas en las cuales la ciudadanía ha sido redefinida a partir del interés de promover la igualdad de género: en primera instancia, exigiendo que los derechos de las mujeres sean reconocidos como derechos de ciudadanas plenas y, en segundo lugar, cuestionando el significado de “conducta apropiada” para las mujeres.

Las mujeres en Bangladesh les interesábamos a los partidos políticos sólo porque éramos bancos de votos. Les interesábamos a las agencias de desarrollo únicamente por nuestras funciones como madres y cuidadoras de familias y hogares. En cualquier caso, nuestros intereses estaban supeditados a los asuntos más “importantes” – cuestiones de poder y gobierno del Estado y de “alivio” de la pobreza. Las desigualdades fundamentales en los derechos y las libertades formales y en la realidad de la vida cotidiana no eran enfocadas. Sobre todo, no había una comprensión de la necesidad de alterar los significados arraigados de lo que es ser un hombre o una mujer en nuestro mundo.

En su historia de 20 años, Naripokkho ha trabajado en asuntos que van desde la anticoncepción segura y el mejoramiento de los servicios para sobrevivientes de violencia hasta las luchas por el reconocimiento de las campesinas como productoras agrícolas. Hemos lanzado campañas para protestar contra el inadecuado manejo de desechos tóxicos, las violaciones a los derechos humanos de minorías étnicas y religiosas y la introducción del islam como religión

ppas: La historia de Naripokkho

SHIREEN HUQ, *Naripokkho*

estatal. Naripokkho también ha luchado contra el desalojo de miles de trabajadoras sexuales, sus hijas e hijos de los burdeles en Dhaka y Narayanganj, además de haber convocado y nutrido una alianza de ONGs para apoyar los derechos humanos de las trabajadoras sexuales.

En el Día Internacional de las Mujeres en 1991, por primera vez en Bangladesh, más de dos mil mujeres, coordinadas por miembros de Naripokkho, marcharon por las calles de Dhaka. Se reunieron en una manifestación frente al edificio del Parlamento para exigir *Rashtro ebong poribarey, shoman hobo odhikarey* (Igualdad en el Estado, igualdad en la familia). En 1995, Naripokkho organizó la

ser castigadas, como también a ser aisladas o rechazadas por las familias y comunidades, eran todos riesgos reales que debíamos enfrentar. Cuántos riesgos cada una de nosotras podía asumir dependía de nuestras posiciones de respaldo. ¿Teníamos familias que nos comprendían y apoyaban nuestras políticas y acciones? No, claramente no todas las teníamos.

Las miembros de Naripokkho siguen siendo predominantemente mujeres que trabajan con agencias de desarrollo en diferentes niveles. Sin embargo, la membresía es ahora más mixta que cuando empezamos en los años ochenta e incluye a maestras, abogadas, médicas e

nuestra *damn care bhaab* (la actitud de que nada nos importaba).

Para nosotras permanece irresuelta la cuestión del equilibrio entre nuestro involucramiento en el proceso político y el activismo en el sentido organizacional de la construcción del movimiento, y constantemente nos encontramos en la lucha de cómo mantener una postura crítica a la vez de involucrarnos. En 1990, dos miembros clave Naripokkho fueron invitadas por el gobierno a participar en su Comité Asesor Nacional de Educación. Varias integrantes de la organización consideraron que la participación de Naripokkho en el comité extendería su legitimidad en el régimen “autocrático” del momento. Finalmente Naripokkho accedió a unirse al comité; sin embargo, perdió a varias de sus miembros.

La trayectoria de Naripokkho ilustra algunos de los complejos significados y expresiones de la ciudadanía. Muestra las formas en que los derechos de las mujeres a menudo no son aceptados como derechos de ciudadanía en el contexto de las políticas de desarrollo. Involucra a mujeres que se salen del “rol apropiado” de las ciudadanas y describe cómo ellas han enfrentado la exclusión y los prejuicios. También pinta un panorama de ciudadanía activa en las luchas contra esas exclusiones a través de acciones decisivas, agencia y luchas colectivas.

Este artículo se basa en Huq, S., por publicarse en 2004, “Bodies as Sites of Struggle”: Naripokkho and Women's Rights in Bangladesh', en Kabeer (ed.).

Para obtener más información contactar a:

Naripokkho
G.P.O. Box 723
Dhaka 1000
Bangladesh
Tel: +880 2 8119917

‘Abordar conceptos tales como ciudadanía, libertad y pluralismo requiere que las personas cuestionen prácticamente todo lo que estiman que es verdad sobre sus roles en la sociedad ...

Este proceso puede ser a la vez emocionante y perturbador.’

Abern, P., Nuti P. and Masterson, J., 2000, ‘Promoting Gender Equity in the Democratic Process: Women’s Paths to Political Participation and Decisionmaking’, PROWID Synthesis Paper, Washington: International Centre for Research on Women (ICRW) and Centre for Development and Population Activities (CEDPA) (p. 33)

primera conferencia nacional de organizaciones de mujeres, a la cual asistieron más 400 miembros de 240 organizaciones de todo Bangladesh; una segunda conferencia se llevó a cabo en enero del 2002.

Naripokkho buscó, por un lado, construir una alternativa a los dogmas de los partidos políticos y, por el otro, a la agenda de las agencias de desarrollo referidas al “desarrollo de las mujeres”. En los primeros días empezamos enfocándonos en las mujeres como trabajadoras del desarrollo en lugar de receptoras del desarrollo. El hecho de que las trabajadoras del desarrollo no encajaran en los límites aceptados del ser mujer, particularmente en las áreas rurales de Bangladesh, implicaba cuantiosos costos personales para muchas. Los riesgos vinculados a salirse de la línea y

investigadoras. La estrategia también ha cambiado desde su énfasis inicial de enfocar los asuntos de las trabajadoras del desarrollo y ahora invertimos nuestras energías en la construcción de redes con grupos locales de mujeres en todo el país.

La organización ha continuado encontrando oposición y hostilidad. Fuimos manchadas y también acusadas de ser un grupo impulsado por ONGs (lo cual tenía la connotación de ser “impulsadas por Occidente y los donantes”) o de ser demasiado radicales y ugro (vulgares, agresivas). Existía la aprehensión de que no se nos podía controlar y que carecíamos de suficiente respeto y reverencia hacia “las costumbres y la tradición”. Aun así, también resultábamos atractivas en otro sentido. Había algo curioso acerca de nosotras, de nuestra energía y aparente “audacia”, de



Organización de género contra la violencia en la frontera entre Estados Unidos y México

KATHLEEN STAUDT e IRASEMA CORONADO, *Universidad de Texas en El Paso*

CIUDAD JUÁREZ, la cuarta ciudad más grande de México, está ubicada inmediatamente al lado de El Paso en la frontera con los Estados Unidos. Es la “capital de las maquiladoras” debido a la elevada cantidad de fábricas de propiedad extranjera para el procesamiento de artículos de exportación. Las maquiladoras emplean una fuerza laboral mayoritariamente femenina y pagan un salario diez veces menor que el mínimo en los Estados Unidos. Más de dos millones de personas viven en la región a ambos lados de la frontera, muchas de ellas relacionadas por consanguinidad, amistad, trabajo y consumo interdependientes. Durante la última década más de 300 niñas y mujeres han sido asesinadas, un tercio de ellas violadas y mutiladas antes de morir. La mayoría tenía entre 11 y 22 años de edad y antecedentes de medios económicos extremadamente escasos. Cientos más de mujeres están desaparecidas. Los agentes de policía actúan con impunidad, indiferentes a las familias de las víctimas.

La Coalición contra la Violencia hacia las Mujeres y las Familias en la Frontera de Estados Unidos y México nació en el año 2001 luego de una reunión de solidaridad organizada por el sector laboral en Juárez, en la cual la violencia contra las mujeres surgió como un tema principal. Desde entonces, organizaciones y personas individuales de la Coalición han trabajado a nivel binacional con el propósito de generar conciencia y cambiar las políticas. Algunas de estas organizaciones también recaudan fondos para las familias de las víctimas. La Coalición mantiene vínculos con redes y periodistas regionales, nacionales e internacionales.

Las conexiones globales-locales son más obvias en las fronteras internacionales. La realización de campañas y la promoción y defensa de los derechos de las mujeres usualmente se ven limitadas por interpretaciones que perciben los derechos de ciudadanía en términos de soberanía nacional. Por lo tanto, la organización y colaboración a través de la frontera enfrentan problemas cuando sus objetivos involucran la exigencia de reparaciones y protección legales que están disponibles sólo bajo la legislación nacional.



El 30 de octubre del 2003, próximo a las conmemoraciones del Día de los Muertos, se llevó a cabo una manifestación en la Universidad de Texas en El Paso para llorar y recordar a las niñas y mujeres asesinadas en Ciudad Juárez.

¡Ni Una Más! es la consigna utilizada a ambos lados de la frontera. Fotografía por las autoras.

Las ciudades de Juárez y El Paso están unidas por la cintura, el corazón y el alma. La mayoría de sus residentes comparten una herencia mexicana. Las víctimas son en su mayoría ciudadanas mexicanas, pero cuatro de ellas eran estadounidenses, una holandesa y otra hondureña. Los malhechores – quizás enviados por las autoridades; tal vez protegidos por éstas – visitan a las familias de las víctimas para intimidarlas a fin de que guarden silencio.

Este estudio de caso demuestra las recreaciones feministas de la ciudadanía que la interpretan como una membresía activa de diferentes grupos o comunidades – no sólo de la nación. Esas comunidades pueden ser aquéllas que rebasan las fronteras nacionales debido a su ubicación, o comunidades regionales y hasta globales, tales como las mujeres o las personas pobres. Esta campaña persigue unir a la gente para que trabaje en nombre de un feminismo orientado por el compromiso – un sentido de compromiso social y una obligación como ciudadanas y ciudadanos de una o más de esas comunidades. Las y los integrantes de la Coalición son un grupo mixto: activistas en derechos humanos, basados en la fe y laborales; docentes y estudiantes, primordialmente de instituciones de educación superior, y personal que brinda consejería y albergue a mujeres maltratadas. Son tanto “de adentro” como “de afuera”. Las personas de adentro ocupan cargos estratégicos, como un empleo en el senado estatal, o bien son profesoras y profesores con mayor acceso a tomadores de decisiones. En tanto, las personas de afuera tienden a ser radicales con largas trayectorias en la organización de manifestaciones, protestas y, en general, en “hacer bulla”.

Las y los activistas simbolizan las muertes con cruces negras sobre fondos

rosados, pintadas sobre postes telefónicos, edificios, pancartas y pines que la gente usa. Las mujeres se visten de luto en las protestas: mujeres de negro. Las actividades públicas atraen a muchas personas a las plazas de los pueblos.

Las y los integrantes de la Coalición cultivan apoyos entre líderes, presentando resoluciones y proclamaciones a los concejos del gobierno local para denunciar la violencia contra las mujeres. Apoyan la cooperación binacional entre investigadores de la policía y agencias del sistema de justicia criminal a fin de potenciar las investigaciones profesionales, compartir centros de laboratorio y pruebas y utilizar líneas de pistas (líneas telefónicas que reciben reportes de crímenes). En octubre del 2003, una delegación del Congreso de los Estados Unidos, conformado primordialmente por representantes hispanas(os) y del Caucus de Mujeres, visitó la frontera para reunirse con familiares de las víctimas, activistas, abogadas(os) y funcionarias(os). La visita tuvo un efecto de onda. También se ha introducido legislación para financiar una mayor cooperación binacional en las investigaciones y en actividades relacionadas con la violencia contra las mujeres.

Queda mucho más por hacer. Invitamos a las y los lectores a involucrarse y adquirir más conocimientos a través de la lectura de nuestro libro *Fronteras No Más: Toward Social Justice at the US–Mexico Border*

Para obtener más información contactar a:
Kathleen Staudt e Irasema Coronado
Departamento de Ciencias Políticas
Universidad de Texas en El Paso
El Paso, TX 79968 USA
Tel: +1 (915) 747 7975
Fax: +1 (915) 747 6616
Correo-e: kstaudt@utep.edu e
icoronado@utep.edu

REFERENCIAS Y LECTURAS ADICIONALES

Bulbeck, C., 1998, 'Individual versus Community' in *Re-Orienting Western Feminisms: Women's Diversity in a Postcolonial World* Cambridge: Cambridge University Press

Kabeer, N. (ed), forthcoming 2004, *Meanings and Expressions of Citizenship: Perspectives from the North and South* London: Zed Books

Lister, R., 1997, 'Citizenship: Towards a Feminist Synthesis', *Feminist Review*, No 57: 28–48
<http://www.siyanda.org/docs/lister-citizensynthesis.pdf>

Mukhopadhyay, M. (ed.), 2003, *Governing for Equity, Gender Citizenship and Governance*, Amsterdam: Royal Tropical Institute (KIT)
<http://www.kit.nl/gender/assets/images/ConferenceReport.pdf>

Staudt, K. and Coronado, I., 2002, *Fronteras No Mas: Toward Social Justice at the U.S.–Mexico Border* New York: Palgrave Macmillan

Sweetman, C. (ed.), 2003, *Gender and Development* Vol 11 No 3 – Gender and Citizenship
http://www.siyanda.org/docs/sweetman_gendercitizenship.pdf
http://www.siyanda.org/docs/wheeler_citizenstate.pdf
http://www.siyanda.org/docs/sinha_citizenstate.pdf

United Nations Development Programme (UNDP), 2000, *Women's Political Participation and Good Governance: 21st Century Challenges*, New York: UNDP
http://magnet.undp.org/new/pdf/gender/wpp/women_book.pdf

VeneKlasen, L., 2002, *A New Weave of Power, People and Politics: The Action Guide for Advocacy and Citizen Participation*, Oklahoma: World Neighbors

Yuval-Davis, N., 1997, 'Women, Citizenship and Difference', *Feminist Review*, No 57: 4–27
http://www.siyanda.org/docs/davis_citizenstate.pdf

Por favor tomar nota de que todas las direcciones de Internet que figuran arriba estaban vigentes hasta diciembre del 2003.

Sitios útiles:

The Centre for Legislative Development (CLD)

<http://www.cld.org/>

Centre for Women's Global Leadership

<http://www.cwgl.rutgers.edu/>

Citizenship Studies, Information and Action (CEPIA)

<http://www.cepia.org.br/>

Royal Tropical Institute (KIT) – Gender

<http://www.kit.nl/gender/>

Siyanda – <http://www.siyanda.org> (búsquedas utilizando el término "citizenship")

UNDP Programme on Governance in the Arab Region (POGAR) – Gender and Citizenship Programme

<http://www.undp-pogar.org/activities/citizenship/>

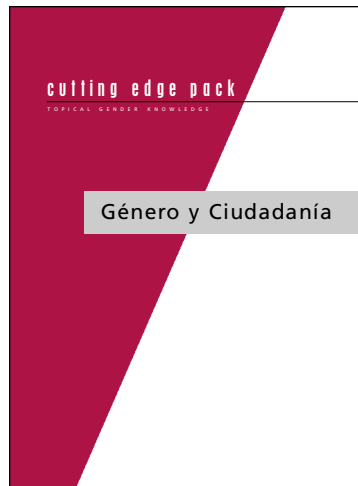
ENBREVE

¡Cuéntanos qué piensas sobre esta edición!

Correo-e: bridge@ids.ac.uk

o *escribenos a*: BRIDGE, Institute of Development Studies, University of Sussex, Brighton BN1 9RE, UK

Fax: +44 (0)1273 621202



También disponible:

Canasta Básica sobre Género y Ciudadanía

Al igual que este boletín, el paquete incluye:

- *Un Informe General* que describe los temas centrales, ejemplos de buenas prácticas y recomendaciones
- *Una Colección de Recursos de Apoyo* que incluye resúmenes de textos claves, estudios de casos, herramientas, recursos en Internet y detalles para contacto con organizaciones relevantes.

ENBREVE está disponible también en inglés y francés.

Para obtener copias, contactar a BRIDGE.

BRIDGE

BRIDGE apoya los esfuerzos de transversalización del género por parte de formuladores de políticas y practicantes, cerrando las brechas entre la teoría, las políticas y la práctica con información accesible y diversa sobre género. Es un servicio especializado de investigación e información sobre género y desarrollo ubicado en el Instituto de Estudios de Desarrollo (IDS) en el Reino Unido. BRIDGE agradece el apoyo financiero brindado por las siguientes organizaciones: el Departamento para el Desarrollo Internacional (DFID) del Reino Unido, la Agencia para el Desarrollo Internacional de Nueva Zelanda, el Ministerio de Relaciones Exteriores de Dinamarca (Danida), la Agencia Sueca de Cooperación para el Desarrollo Internacional (Sida), la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (SDC) y Centro de investigación sobre Desarrollo en Ciudadanía, Participación y Rendición de Cuentas.

© Todos los derechos de propiedad intelectual reservados al Instituto de Estudios de Desarrollo 2004 ISSN: 1358-0612

Editora: Charlie Sever

Nuestro agradecimiento a las colegas Hazel Reeves y Susie Jolly, de BRIDGE, por su apoyo editorial y a Judy Hartley por la edición del documento. Asimismo, a Laura E. Asturias por traducir el boletín de inglés a español.

Para obtener información adicional sobre BRIDGE, por favor contactar a

BRIDGE, Institute of Development Studies, University of Sussex, Brighton BN1 9RE, UK

Tel: +44 (0)1273 606261 – Fax: +44 (0)1273 621202

Correo-e: bridge@ids.ac.uk

Siyanda: transversalización de la equidad de género
<http://www.siyanda.org>

BRIDGE: descarga gratuita de todos nuestros informes, incluidas las Canastas Básicas <http://www.ids.ac.uk/bridge/>

